

*Este artículo es un complemento de “Planificación del Lenguaje - Familias con Niños Sordos e Hipoacúsicos: Fomentando el Desarrollo Multilingüe” en la página 8 de este número*

## **Abuelos, Padres, Hijos y Cuatro Lenguajes: La Historia de una Familia Sorda**

*Por Norma Morán y Franklin C. Torres*

**Norma Moran**, MA, es miembro activo de varias organizaciones, incluyendo National Advisory Group for the National Technical Institute for the Deaf en Rochester Institute of Technology (RIT), el capítulo de Maryland/DC para el Hands & Voices, el National Advocacy Organization for Parents of Deaf/Hard of Hearing Children, el Latino Deaf Hard of Hearing Association del área Metropolitana de DC y Kendall Parent Teacher Association. Ella trabajó en el Cuerpo de Paz en Kenia, en el National Institutes of Health en Bethesda, Md., y en Gallaudet University en Washington, D.C. Ella actualmente tiene contratos con Linguabee, una agencia de interpretación en lenguaje de signos. En 2018, Morán fue co-autora de *Universal Design for Learning to Help All Children Read: Promoting Literacy for Learners with Disabilities*, un conjunto de herramientas para USAID y el Global Reading Network. Ella ha dado numerosas presentaciones a una variedad de organizaciones e instituciones.

**Franklin C Torres** PhD profesor asistente en el Departamento de Inglés de Gallaudet University enseña el desarrollo del Inglés Elemental y Estudios Generales. Él es oriundo del Perú y llegó a los Estados Unidos cuando tenía 17 años de edad. Torres obtuvo su doctorado en educación postsecundaria y de adultos de Capella University en Minneapolis Minnesota. Su disertación doctoral *Un examen de las experiencias de la lecto-escritura en la primera generación de estudiantes Latinos Sordos en College*, es el primer estudio conocido que explora las experiencias de los Latinos sordos que se han graduado de college. Torres ha presentado en conferencias nacionales e internacionales locales y recientemente publicó un artículo relacionado a estudiantes Sordos Latinos/as/x en college. El participa activamente en varias organizaciones a nivel nacional, internacional y local.

Los autores agradecen sus preguntas y comentarios sobre este artículo en [Norma.Moran@gmail.com](mailto:Norma.Moran@gmail.com) y [Franklin.Torres@gallaudet.edu](mailto:Franklin.Torres@gallaudet.edu), respectivamente.

*Fotos cortesía de Norma Morán y Franklin C. Torres*

*A pesar de las diferentes experiencias de la infancia, principalmente las diferencias centradas en torno al acceso al lenguaje, ambos nos hemos sentido incluidos en nuestras familias numerosas de habla hispana y crecimos con un fuerte sentido de identidad cultural y con valores. Ahora que juntos estamos criando a nuestros tres hijos, esto es lo que queremos para ellos también: un sentido de identidad cultural y orgullo ... y fluidez en al menos cuatro lenguajes.*

### **La historia de Franklin**

Crecí en Lima Perú, un niño sordo en una familia Sorda. Nuestro lenguaje en el hogar - el lenguaje de mi hermano menor, mis padres, una tía y un primo - era el Lenguaje de Signos

Peruano (LSP). Fui a La Inmaculada en las afueras de nuestra ciudad. Establecida en 1936, fue la primera escuela para sordos en nuestro país. Naturalmente, yo era bilingüe, aprendí a hablar el Español informal mientras socializaba con niños oyentes cerca de mi casa; usaba LSP en mi hogar; y usaba el Español escrito en interacciones formales con personas oyentes, incluyendo miembros de mi familia oyentes. Me matriculé en una escuela secundaria para oyentes ya que La Inmaculada solo ofrecía educación primaria y no había escuelas secundarias para estudiantes sordos. Traté de tener éxito ese primer año sin intérpretes, sin embargo, esto resultó imposible. A los 17 años, emigré yo solo a los Estados Unidos. Primero asistí a St. Rita School for the Deaf en Cincinnati, Ohio, luego transferí a la Model Secondary School for the Deaf (MSSD) en Washington, D.C. Aprender el Inglés y el Lenguaje Americano de Signos (ASL) simultáneamente requirió una caída empujada en el aprendizaje; sin embargo, estaba armado con una sólida base lingüística ya que yo ya era bilingüe en LSP y Español. Estas me ayudaron a aprender el ASL y el Inglés.

Me gradué de MSSD y luego asistí a Gallaudet University, y obtuve un grado de bachiller universitario en Español con un grado adicional en educación, una maestría en educación para sordos, y, eventualmente, un doctorado en educación postsecundaria y de adultos.

### **La historia de Norma**

Yo nací sorda en una familia oyente en Santa Ana, El Salvador. Mi joven madre no sabía que yo era sorda hasta que tuve 2 años de edad, justo cuando El Salvador comenzaba su camino hacia una guerra civil caótica. Decidida a hacer lo que era lo mejor para mí, mi madre me llevó a visitar una escuela para sordos en San Salvador, a una hora al sur de Santa Ana. No puedo recordar mucho la visita. Sin embargo, la escuela no era lo que pensaba mi madre y las condiciones allí la horrorizaron; ella no pudo soportar la idea de enviar a su pequeña hija a esa escuela.

Ante el avance de la guerra civil y una escuela que parecía lamentablemente inadecuada, mi madre decidió buscar mejores oportunidades en los Estados Unidos. Mi familia emigró a Reno, Nevada, cuando yo tenía 3.5 años de edad. Casi de inmediato, comencé a asistir al preescolar, parte de un programa de una escuela pública en donde se apoyaba la filosofía de “Comunicación Total”. No habiendo recibido aportes lingüísticos sistemáticos en general, yo fui privada del lenguaje. Sin embargo, aprendí rápidamente. Al segundo día, aparentemente fui capaz de empezar a expresarme, signando "cookie". Mi madre empezó a aprender el lenguaje de signos, y luego nació mi hermana, la segunda hija sorda.

Comencé college en el Rochester Institute of Technology en Rochester, N.Y., en donde tuve mi primera exposición al ASL que cambió mi vida. Después de graduarme, me uní al Cuerpo de Paz, sirviendo en Kenia. Durante tres años, trabajé en una escuela para sordos en una pequeña ciudad utilizando el Lenguaje de Signos de Kenya con mis estudiantes. Al completar mi servicio, regresé a los Estados Unidos para educación de posgrado en American University en Washington D.C.

### **Hoy: Niños, Trabajo, Activismo, y Cuatro Lenguajes**

Estamos decididos a darles a nuestros hijos los lenguajes que son su derecho de nacimiento. Reyna, nuestra primera hija nació oyente. Ella asistió al programa de inmersión en Español en una escuela primaria, habla Español con sus abuelos maternos y signa con nosotros. Ramón nuestro segundo hijo nació sordo. En consecuencia, nosotros acordamos que cada uno de nosotros usaría con él el lenguaje de signos nativo, la mamá usaría el ASL y el papá usaría LSP. Sin embargo, cuando nació Teófilo nuestro tercer hijo y sordo, nos dimos cuenta de que teníamos que desarrollar un plan para ser más intencionales y reflexivos con la exposición al

lenguaje de nuestros hijos. Acordamos que queríamos que todos nuestros hijos logaran fluidez nativa en LSP, ASL e Inglés y se sintieran cómodos con el Español. Nosotros continuaríamos con lo que habíamos comenzado, el papá continuaría usando en el hogar el LSP, la mamá continuaría usando el ASL. Ramón y Teófilo ahora en kindergarten y pre-escolar respectivamente, también aprenderían Inglés, como también estarían expuestos a diario al ASL en su escuela y a través de sus amigos en la comunidad de Sordos.

Hemos descubierto que nuestra hija oyente y nuestros hijos sordos requieren diferentes estrategias para aprender el Español. Reyna ha estado aprendiendo y utilizando el Español desde la escuela primaria. Ramón y Teófilo se han enfocado en aprender la forma escrita del Español y esto ha ocurrido principalmente con ellos en el hogar. Hemos estado utilizando varios libros para niños y tarjetas, y todos estos en Español impreso, para así apoyar el vocabulario creciente de nuestros hijos. Planeamos adaptar la planificación del lenguaje para aumentar la sofisticación de los materiales impresos a medida que ellos comienzan a alcanzar la habilidad de lectura en Inglés.

Nuestros niños también usan LSP con el padre de Franklin que vive en nuestra casa y se refieren a él con signos en LSP para “abuelo”. A los 3 años tanto Ramón como Teófilo pudieron deletrear manualmente y escribir *abuelo*, la palabra en Español. Su abuelo es el segundo cuidador que tienen por lo que tienen una relación cercana con él, resultando así su exposición continua al LSP. Su esposa, la madre de Franklin y su *abuela*, falleció antes de que nuestros niños nacieran. Tal vez demuestra la profundidad de su comprensión lingüística que cuando se refieren a ella lo hacen en lenguaje LSP.

Nuestros niños usan ASL para referirse a Nana y Tito, los padres de Norma. Ellos pueden deletrear manualmente sus nombres en ASL y escribir sus nombres en Español. Cuando escriben las tarjetas, ellos saben que deben escribir “Nana” y “Tito” en lugar de “Abuelo” y “Abuela”. Nosotros animamos a nuestros niños a deletrear manualmente en ambos lenguajes, sabiendo que el deletreo manual es una habilidad importante. Ya sea que estén aprendiendo Inglés o Español o cualquier otro lenguaje escrito, el deletreo manual ayuda a los niños sordos e hipoacúsicos a dominar la lectura en el lenguaje deseado. El alfabeto es casi idéntico, siendo la principal diferencia, el agregar forma y movimiento para resaltar acentos/marcas en Español (ej. ñ).

Aunque los niños bilingües y multilingües podrían mezclar lenguajes, esto no significa que estén confundidos (Reguenaud, 2009). Por ejemplo, ocasionalmente, Ramón y Teófilo pueden deletrear manualmente “Abuela” cuando ellos se refieren al “Abuelo”, luego ellos auto corrigen su deletreado manual para la palabra correcta. De la misma manera ellos deletrean manualmente “Abuelo”, cuando en realidad ellos querían decir Tito, y luego se auto corrigen. En hogares bilingües, los niños generalmente usan un lenguaje más que el otro. En este momento, el ASL continúa siendo el lenguaje primario para Ramón y Teófilo, debido a que asisten a una escuela bilingüe y participan en eventos en la comunidad Sorda. En este punto entendemos que no esperamos que nuestros hijos sean bilingües balanceados, esto está bien porque nosotros fomentamos el aprendizaje activo de lenguajes de varias maneras. Ramón y Teófilo ya conocen la diferencia entre LSP y ASL y ellos se volverán más sofisticados con su uso de varios lenguajes a medida que ellos vayan creciendo. El Inglés, nosotros reconocemos, será el otro lenguaje principal para ellos a medida que crecen, comienzan a leer y a desarrollar la fluidez.

Históricamente, han habido muchas investigaciones e iniciativas en la educación bilingüe para estudiantes sordos, pero han habido muy pocas investigaciones en multilingüismo en niños sordos (Pizzo 2016). A pesar de esto, estamos convencidos de que no hay límite para el número de lenguajes que un niño sordo, hipoacúsico u oyente debería aprender. Hay beneficios de ser una familia multilingüe. Poder conversar con todos los miembros de la familia en su lenguaje

preferencial permite que nuestros hijos desarrollen relaciones más sólidas con ambos lados de nuestra familia y a mantener la conexión con la cultura y la comunidad que es su herencia. Más aún, la investigación muestra que los niños que son multilingües y bilingües demuestran un mejor auto-control que sus compañeros monolingües (Kovacs y Mehler, 2009).

Ambos nos sentimos afortunados de haber crecido en hogares culturalmente accesibles. Esto culmina en poseer una fuerte identidad cultural que queremos transmitir a nuestros hijos, junto con el ASL, el LSP, el Inglés y el Español.

## Referencias

Kovács, Á. M., & Mehler, J. (2009). Cognitive gains in 7-month-old bilingual infants. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 106(16), 6556-6560.

Pizzo, L. (2016). d/Deaf and hard of hearing multilingual learners: The development of communication and language. *American Annals of the Deaf*, 161(1), 17-32.

Reguenaud, V. (2009). *Bilingual by choice: Raising kids in two (or more!) languages*. Boston: Nicholas Brealey Publishing.